

EL FRANCÉS COMO INTERMEDIARIO CULTURAL EN EUROPA

Luisa Armán Lomba
Universidad de Vigo

1. Introducción

«Erase una vez un Tratado que, escrito en el año 842, pretendía ser comprendido por todos los europeos de la época de Carlomagno».

Así comenzaría la narración de la historia de la primera «guerra de lenguas» de la «primera» Unión Europea y los descendientes del Emperador se repartían el territorio con la firma del *Serment de Strasbourg*.

Ya en aquella ocasión, se planteaban los mismos problemas que hoy respecto a la *intercomprensión* lingüística en la Europa de los 25:

¿Qué lengua (o lenguas) emplear?

¿Cómo se procedió para que el documento fuese comprendido por ambas partes de territorio europeo?

¿Era el latín clásico la lengua que podía actuar como lengua autopista (Vez, 1995) del momento en Europa?

¿Su peso en valores culturales era superior al de la parte germana?

Ese documento pudiera haberse redactado en latín clásico, conocido, enseñado y empleado por la elite cultivada, sin embargo, para una más favorable, conveniente y mutua *intercomprensión* entre europeos, se opta, por primera vez en la historia, por una solución *plurilingüe* y *multicultural*.

Así el *Serment de Strasbourg*, primer documento *escrito* de la lengua francesa, está en dos *lenguas orales* del momento: para que fuese comprendido por la parte occidental del imperio es redactado en latín vulgar, hablado en territorio francés por el *pueblo llano*, mientras que, para su comprensión por los habitantes del Este, se redacta en lengua tudesca, una especie de alemán. Esos dos textos «orales» constituyen el primer *documento escrito* de las dos lenguas. ¿Sería tal vez el primer caso de afirmación de las particularidades culturales de aquellos dos bloques geográficos y la primera rebelión de la lengua *hablada* (en este caso dos) contra una *lengua franca escrita* el latín.

¿Lengua escrita, lengua hablada, lengua franca... lenguas?

En este artículo se pretende conocer hasta qué punto las capacidades orales al finalizar la ESO se corresponden con las *recomendaciones* del Consejo de Europa (*BI usuario independiente*) para permitir al alumno comunicar socialmente en Francés. Al mismo tiempo, es un intento, desde mi compromiso como docente universitaria, por redefinir el papel del francés en la enseñanza de lenguas extranjeras, en un momento en que *la diversificación lingüística en el sistema educativo debería ser el eje en torno al cual se articulen las políticas educativas de los países de la Unión europea* (Herreras, 1998:21), reinscribirlo y enmarcarlo en un contexto plurilingüe y multilingüe de corte romances entre lenguas conocidas y compartidas por los alumnos de la Comunidad Autónoma de Galicia, en la dinámica intercultural europea.

En este nuevo milenio, los conocimientos se *construyen* adquieren y transmiten de otro modo... Ya no cabe actuar en la Europa de hoy actuar desde perspectivas elitistas, de dominación de masas, de *poderes* políticos, lingüísticos o económicos, como sucedía en el glorioso pasado de lenguas coloniales (español, francés, inglés) sino desde *escenarios* y *contextos* plurales desde los que irradian voces *aglutinadoras* y *globalizantes* capaces de satisfacer la comunicación de los nuevos *locutores interculturales* europeos.

En las llanuras del amplio territorio europeo, sus lenguas han compartido *vidas*, modos de pensar, y de hacer. En el tránsito hacia otros territorios de cambio, como señalé anteriormente, es preciso un esfuerzo por comprender el concepto de «vivencia», donde los alumnos son «diversos» por procedencia y conocimientos, y esforzarse, instituciones y responsables educativos, por conjugar estructuras organizativas, planificaciones docentes, profesionales etc. para adecuar e *intercambiar* esas *vivencias*. Medidas y políticas lingüísticas comunes, en definitiva, que, como veremos en las gráficas siguientes, han resultado, hasta ahora, a todas luces, insuficientes.

Mi aportación se centra, pues, en iluminar ese camino y contribuir a la indagación de estas cuestiones siempre presentes en nuestras preocupaciones como profesionales pero que requieren voluntad y medios para tratar de buscar soluciones.

2. El francés: de *lingua franca* al eclipse de la *lingua sol*

Por la «revolución» cultural y lingüística que supuso en sus tiempos pasados y por su todavía presente, la lengua francesa está llamada a ser un referente (Armán, 2002) en la promoción y difusión de cualquier política lingüística intercultural e intercomprensiva, como veremos más adelante.

Un breve repaso a la historia del francés —y a la historia de nuestra propia experiencia— es suficiente para comprender el papel que ha desempeñado la lengua francesa como factor de difusión cultural. A través del francés conocimos Europa —primero a través de las peregrinaciones a Santiago de Compostela, luego con la participación de caballeros franceses en la Reconquista española, más tarde a través de las órdenes religiosas cistercienses y cluniacenses, la literatura provenzal, la Universidad de la Sorbona (referente cultural en la Edad Media), la conquista de Inglaterra por los normandos (a la que se deben gran cantidad de palabras romances en inglés), las Cruzadas, el Renacimiento, con la dinastía borbónica (luchas entre ésta y la casa de Austria que tanta repercusión ha tenido por la supremacía del español).

Baste como ejemplo la Revolución Francesa, periodo en el que se resaltaron una serie de valores como fueron la conformación de identidades individualidades y colectivas, solidaridad, generosidad, tolerancia, integración, reconocimiento de minorías, atención a las lenguas minoritarias, regionales y «patois» (como medio de transacción social y cultural), etc., ideales que se extendieron por un espacio semejante a lo que es hoy la Europa de los 25, en las Cortes imperiales de Prusia y Austria, de los países balcánicos (en donde todavía hoy se habla francés), en el imperio de los zares, a donde acudían escritores y filósofos

Hoy, esa recién estrenada nueva Unión Europea, habla, piensa, *vive* y transacciona en más de 20 lenguas distintas que deben resistirse a que sus *valores* sean sustituidos por otros: competitividad, utilitarismo, poder, consumo...

Las consecuencias de la guerra, económicas sobre todo, obligaron al francés a proyectarse fuera de sus fronteras, hacia la francofonía. Al mismo tiempo que se abre a la interculturalidad extraeuropea, se empieza a producir lo que para muchos ha sido el principio del fin: una pérdida de influencia y estancamiento en su propio territorio europeo, cediendo el paso a los valores angloamericano, camino expedito, para que el inglés, *lingua franca*, se apropie de *su* espacio y, con él, del espacio románico, como ya alertaba, en 1944, el propio General De Gaulle:

La France est une nation, mais est-elle seule au monde? Non. Il y a d'autres peuples qui convoitent notre conquête, afin de nous interdire de parler notre langue.

Este mensaje, no hace sino poner el acento en las preocupaciones lingüísticas, que persisten hoy en día, cada vez con mayor dramatismo, como se desprende, por ejemplo, del manifiesto de octubre de 2002 de la Asociación por la «*Defense de la langue française*», y que cito literalmente, ante la reunión de Copenhague de cara a la reciente ampliación de la Unión Europea:

Le sommet européen de Copenhague des 12 et 13 décembre prochains risque de consacrer l'anglais langue unique de l'Europe. L'offensive contre le français avait déjà été lancée, cet été, par l'ordre de la Commission de Bruxelles au gouvernement français de cesser d'imposer l'étiquetage en français des produits alimentaires vendus sur notre territoire. Face à cette menace, EXIGEONS du gouvernement qu'il défende le français.

Este tipo de ofensiva por parte del inglés, como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, en realidad, no es más que un eslabón en ese paulatino retroceso de una lengua que gozaba de gran prestigio e influencia en el mundo.

Si, desde el punto de vista político, con una hábil estrategia diplomática, muy propia de un gobernante como De Gaulle, Francia se situó en un terreno de relativa neutralidad, —practicó una política de no adhesión, manteniéndose al margen de las dos grandes superpotencias en la medida de lo posible, en la búsqueda de una mayor libertad de acción—, no duda, sin embargo, en aprovechar la oportunidad que le brindan nuevos espacios económico-culturales, francófonos unos, neo-francófonos otros, para reencontrarse a sí misma re-conquistando un espacio que cree, de momento, perdido en beneficio de los EE.UU.

Pero los resultados y la dinámica de los acontecimientos políticos han demostrado que, si bien Francia sueña con el esplendor de antaño e intenta, por su parte, «invadir» el Nuevo Mundo, sufre en sus costas otra invasión no tan sólo militar: el desembarco de Normandía en Junio de 1944, como si la historia se empeñase en recordarnos que la cultura inglesa y la francesa no han dejado nunca de *necesitarse y complementarse*, como sucedió ya en aquella fecha de 878, invasión normanda de Gran Bretaña, que tanta huella ha dejado en la lengua y cultura inglesas.

3. Lengua y poder en Europa. El poder de la lengua

Entre lengua y poder hay siempre lazos que es necesario identificar cuando se trata de casos de *promoción* lingüística en la *diversidad cultural*

Acabamos de ver cómo ya en el 842 la lengua del poder era el latín clásico. El Juramento de Estrasburgo, muestra una lengua que representa un tipo de poder. Nace el francés antiguo, *rusticam romanam linguam*: era el latín/francés del *demos*, «democrático». Las clases ya no se impartían en latín, poder representado por esa lengua *franca*... sino que asignaturas como derecho, medicina,... se impartían en la «nueva» lengua de cada estado de la Europa de entonces.

Hasta entonces, los derechos lingüísticos del individuo como persona no contaban, contaba el Estado. Surgen las *individualidades*, nace el *subjectus*, sujeto con derechos. Uno de los derechos fundamentales de la persona es el respeto hacia su lengua y cultura, lengua y cultura que, no deja de ser un dato sorprendente que cualquier ciudadano del siglo XI que partiese de Portugal hasta la Europa del Este, libreta en mano anotando las variaciones léxicas y fonéticas, no tenía ningún tipo de dificultad para comunicarse...

Y es que el hombre, como señala Claramunt (1996:12) ha pasado de ser hacedor y manipulador de una sola cultura única y universal a convertirse en un ser social y

culturalmente diferenciado a través de continuas adaptaciones en el espacio y en el tiempo.

Dos «Europas», pues muy semejantes en extensión a la actual, que reflejaban la manera de vivir, de pensar y de trabajar y que aparecen representadas lingüísticamente, en dos documentos. No se trataba en aquella ocasión solamente de repartir un determinado poder y amplio imperio, el de Carlomagno. Se trataba, como afirma Hagège (1996: 16), *de consensuar* una relación/decisión político-lingüística mediante lo que podría considerarse tal vez como el primer paso hacia la afirmación del individuo y un «primer» ensayo intercomprensivo en la historia de las lenguas que cada individuo representaba en Europa:

Fonder politiquement ces deux royaumes sur le critère le plus simple, la langue. Voilà pourquoi Louis le germanique prête serment dans la langue du royaume de Charles le Chauve, donc en langue romane, tandis que Charles prête serment en langue tudesque.

Veinte siglos más tarde, la reorganización de Europa (Labrie, 1993) se enfrenta al mismo problema. Tal vez, en este interesante momento para el futuro de las lenguas europeas, convendría tener presente (y más que nunca, «sopesar») aquella maldición de Babel y la necesidad de recurrir a una ¿lengua única? y de reflexionar si, en realidad, los europeos nos hemos diferenciado tanto en tantos siglos...

Bien es verdad que en el momento mismo de la concepción de la Unión Europea, no estaban, recogidos con tanta intensidad, ni contemplados, como en la actualidad, los derechos de libre circulación de mercancías y personas, que necesariamente deben implicar la libre circulación y reconocimiento de las particularidades lingüísticas, sociales y culturales de cada Estado miembro o región.

Por ello, con las sucesivas aportaciones de nuevos miembros, se ve más que nunca como necesaria la adopción de unas reglas diferentes en todo ese concierto lingüístico. Como ya se recoge en el Acta Única en 1987, un solo miembro de la Unión no puede hacer prevalecer *su* interés lingüístico nacional para oponerse a la adopción de medidas generales, como señala Feron (1990: 42) en su completo análisis de la génesis de la Unión Europea.

Son necesarias nuevas vías de *diálogo y pacto lingüístico*, todavía hoy no conseguidos, y un cambio de mentalidades egocéntricas hacia el *consenso y la negociación* no tan sólo en el aspecto económico-político sino en el lingüístico que debería reflejar y preservar la gran riqueza lingüística que alberga la Unión Europea (lenguas oficiales, cooficiales, regionales, minorizadas etc.)

Este tipo de debate nos situaría de lleno en el centro de la reflexión sobre cómo abordar las tensiones derivadas de la concurrencia entre lenguas, por ejemplo, a la hora de las planificaciones docentes si tenemos en cuenta que casi siempre:

La expansión de una lengua, a nivel nacional o supranacional, casi siempre se produce en detrimento de otras.

La posición (o «imposición») lingüística representa poder y dominio.

Las lenguas contienen en sus propias estructuras léxicas, sintácticas y pragmáticas rasgos de ese poder.

Los poderes se sirven de la lengua como instrumento.

La lengua, como modo de expresión, representa e influye en nuestros modos de pensar.

Las lenguas son objeto y medio para la acción.

Las lenguas son por esencia interacción, diálogo cultural y coexistencia dinámica.

¿Pero qué tipo de «poder» lingüístico?

¿A qué criterios deben obedecer los debates los debates sobre promoción lingüística en Europa?

Para P. Chardenet, Secretario de Unión Latina, ya no hablamos en el siglo XXI de criterios de *colonización* o *poder* sino que este tipo de debates deberían estar fundamentados en nociones de derecho lingüístico, social y cultural:

- Derecho lingüístico individual
- Derecho lingüístico colectivo

El primero contempla un conjunto de derechos fundamentales ligados al respeto de la autonomía personal de cada individuo en cuanto relación de tipo moral entre ciudadanos de una nueva Europa que aceptan y comparten *proyectos plurales* de vida y que se resisten a cualquier forma de poder (vía English) que se inmiscuya en su libertad con el «pretexto» de alcanzar un *bien-producto lingüístico común*.

Si el derecho individual tiene que ver con *la autonomía*, el derecho colectivo tiene que ver con lo *identitario* y lo identitario para los europeos es *social, cultural*, incluso *económico*, por la cantidad cada vez mayor de intercambios económicos y laborables que se establecen entre los países de la Unión Europea. Lo identitario es *plural*, no *uniformizante*.

Intereses individuales y colectivos Labrie (*op. cit.* pág. 85), se esconden detrás de las múltiples opciones lingüísticas. A cada paso aparecen contradicciones y arbitrariedades a la hora de determinar qué lengua podría ser «considerada» lengua oficial en la Unión Las propias directivas del Parlamento europeo muestran clara ambigüedad en el tratamiento desigual que recibe alguna (o algunas) lenguas europeas frente al todopoderoso inglés como recurso para satisfacer cualquier necesidad comunicativa:

Toute langue ayant statut de langue officielle sur tout le territoire d'un Etat membre est aussi une langue de la Communauté (á l'exception du luxembourgeois, devenu une langue officielle de Luxembourg en 1984).

Como podemos fácilmente deducir, las excepciones y las dificultades sobrepasan estas cuestiones porque al problema luxemburgués podría añadirse el caso de las lenguas minorizadas, sea cual sea su ámbito geográfico, su mayor o menor extensión. Cabría pues preguntarse, con Normand Labrie, ¿en qué se diferencia la situación de España, con sus lenguas regionales, de la de Bélgica que tiene sus tres lenguas reconocidas oficialmente, por ejemplo? Sólo se explicaría si el principio de territorialidad se considera parcialmente y se tienen en cuenta, en simultáneo, criterios de interculturalidad.

Pensemos que la unificación europea se fundamenta en dos modelos de desarrollo: uno basado en lo económico y otro en cuestiones de identidad, pero, en el fondo, opuestos en la práctica. Todo ello plantea no pocos interrogantes a la hora de las posibles ampliaciones, si prevalece lo económico sobre lo identitario (derechos del hombre, cultura, minorías) como en la multiplicación excesiva, y gratuita a veces, de instituciones que lejos de contribuir a facilitar las relaciones intereuropeas, pudiesen atenuar su eficacia, la comprensión y transparencia.

4. ¿Qué política para el francés en un contexto plurilingüe?

En el momento de la mundialización y de la globalización, tan en entredicho hoy, en donde países y culturas tratan de acercarse, gracias a los medios de comunicación, el

papel y el valor cultural de la lengua francesa puede resultar de gran trascendencia en un contexto multilingüe, intercultural e intercomprensivo

Este breve repaso a su larga historia como lengua embajadora y transmisora intercultural, permite darnos una idea de su prestigio internacional pasado y de las posibilidades de futuro si, las instituciones, francesas, las de cada país, las de la Unión, adoptan las medidas necesarias para promover proyectos que suponen un cambio en consonancia con los retos que la Europa de los 25, y la sociedad en general, tiene planteados para satisfacer un tipo de demanda lingüística *diferente*, que no se limite, exclusivamente, a servir como instrumento de comunicación sino que además, se sitúe en un *marco* contextual intercultural más amplio.

Sin duda es necesario un compromiso fuerte por parte de los responsables educativos de la Unión Europea. De ese modo, el francés recuperaría su función no en solitario, sino de la mano de sus lenguas hermanas, proyectos renovadores que se proyectarían intra y extra Unión europea: América, la francofonía, excolonias portuguesas, el sur de Europa (Rumanía, etc.).

Si nos centramos en la arena de la práctica, la doble función aglutinadora/embajadora en un contexto intercomprensivo, por ejemplo, que se fundamente en la multiculturalidad, —aspecto del que el plurilingüismo es la «cara visible»— podemos fácilmente imaginar que en la relación Estado-Instituciones escolares, en los países comunitarios, sus proyectos curriculares deberían ser un permanente y magnífico libro de consulta donde la lengua de cada país no fuese considerada como un sistema cerrado sino formando parte de otras preocupaciones socioculturales si pretendemos que una lengua, el francés, juegue un importante papel en Europa, en armonía con sus lenguas románicas vecinas.

Porque el francés debe alejarse de su chauvinismo, que los propios franceses reconocen, y que refleja, casi siempre, alternancia imposición / diálogo. Lo podemos ver reflejado en algunas etapas significativas de su historia que, cronológicamente, abarcarían, desde el Serment de Strasbourg, al Concilio de Tours, el Tratado de Villers-Cotterêts (1539), la ley Thermidor año II (1794), hasta las más recientes ya en su defensa contra el inglés como la ley de Bas-Lauriol de 1975 o la ley Toubon de 1995.

Claude Hagège (1996:157) reproduce una entrevista que él mismo realizó al entonces Ministro Toubon, quien responde en estos términos:

Cette loi est elle même un combat. Il est clair que la France n'est plus le centre du monde comme elle l'était au XVIII^e siècle. Augmenter les positions du français dans le monde reste donc plus que jamais un combat (...), lutter contre une forme de négligence, d'indifférence.

Francia por ese mismo chauvinismo ha pagado su precio al no dudar en imponer una identidad nacional, o supranacional, a costa, en más de una ocasión, de otros minigenocidios culturales, genocidios que por desgracia, son más frecuentes de lo deseado...y parecen una constante en la historia de casi todas las lenguas. Recordemos que la misma lengua francesa ha padecido los efectos cuando EE.UU impuso su inglés en Louisiana y arrinconó el francés, como señala Hagège (1996:143):

On ignore souvent que, dans l'histoire des Etats-Unis, ce fut une politique concertée et précise qui, dès le début du XIX^e siècle, élimina toute autre langue que l'anglais, en particulier le français en Louisiane, où l'anglais fut imposé en 1812.

Pero Europa y Francia deben despertar de su terrible sueño, no ya actuando en cada Estado en solitario, sino mediante proyectos aglutinadores con aportaciones de otras culturas comunes. Francia, no debe olvidar que ha sido eficiente mecenas y que, en su territorio, se produjeron acontecimientos gloriosos para las lenguas europeas en el respeto por la *diferencia y la pluralidad lingüística*, el mismo Concilio de Tours, por ejemplo, donde se reconoce la *diversidad lingüística* frente a *otra* uniformidad, que no era entonces el inglés, sino el latín clásico -y la historia se repite- o también la Ordenanza de Villers-Cotterêts promoviendo las lenguas regionales, lenguas para las que se reclamaba *igualdad de condiciones* que el latín.

El francés se «enfrentaba» en aquel entonces al latín, pero era un enfrentamiento que se producía desde la *equidad* de lo cual nosotros, como europeos, debemos sentirnos orgullosos de ese ejemplo y del comportamiento de algunos imperios que en Europa han sido por el respeto que siempre han mostrado por la cultura *autóctona*.

La latinización de occidente, aún cuando marcó en profundidad la evolución de nuestras civilizaciones y nuestras lenguas, nunca supuso la desaparición de las características lingüísticas y culturales sino que, ha sido lengua aglutinadora, como señala Deth (1979: 116):

Non seulement le latin n'a détruit le grec, ni les autres langues de la Méditerranée, mais de plus il a joué un rôle de catalyseur dans l'apparition de nos langues modernes: espagnol, français, italien, roumain, portugais...et en partie aussi l'allemand, l'anglais, etc.

Y así creo que deberían ser los nuevos imperios lingüísticos europeos: *multilingüísticos, interculturales e intercomprensivos* respetando las especificidades particulares de cada estado como ha venido sucediendo a lo largo de la historia. Ahora, la sucesión cronológica de imperios que va del griego al latín, del latín al francés, del francés al inglés (?) y que antes se producía por las armas, ahora debe producirse por el *diálogo social*, o, como señala Deth, no sin cierto chauvinismo, una vez más, por la fuerza que, como lengua de cultura, sea capaz de desarrollar:

Parvenue en revanche à un degré d'excellence apparemment supérieur à toutes les autres langues européennes de l'époque, aussi bien quant à la clarté qu'à la précision, à l'harmonie qu'à la force d'expression, la langue française semble s'être imposée d'elle-même et pour elle-même.

Más exacto sería completar esta afirmación con un *por la fuerza de todas las lenguas hermanas* porque, si bien estas afirmaciones de Deth, aunque apasionadas y propias de un defensor acérrimo de la lengua francesa, reflejan una realidad los mecanismos por los que una lengua logra suplantar a otra, felizmente, ya no son los mismos sino más *complejos*. No es ya cuestión de suplantar sino de *coordinar, aglutinar, dialogar y compartir* y así lo veremos en la gráfica correspondiente y que recoge las opiniones de la sociedad respecto a estas cuestiones.

En primer lugar porque, se trate, en el pasado, del latín, o del francés hoy, su prestigio individual y en solitario alcanzaría a una relativa pequeña capa de la población. El desarrollo de los medios de transporte, comunicación, intercambios culturales, hace necesaria una comunicación internacional que alcance a la totalidad de los individuos. Y esos individuos se alcanzan hablándoles en su lengua. Y la lengua que hablan los europeos diariamente no es el inglés, ni tampoco solamente francés.

Hagège, uno de los escritores que más ha contribuido a llamar la atención sobre el futuro de la lengua francesa, en otra de sus obras más significativas, *Le Souffle de la langue* hace un retrato del francés en Europa más esperanzador, no exento de cierta nostalgia. Una Europa en constante construcción, —que no deja de ser retrato histórico y geográfico— pero que aporta, al mismo tiempo, multitud de detalles sobre todas las lenguas de Europa donde subyace una idea lingüística, que muchos contemplan, como *confederación lingüística* en torno a *tres grandes ideas*: un bloque francés por ser la lengua de varios países, el inglés como lengua de trabajo y que aboga por una Europa, en esencia, plurilingüe, en torno a las lenguas latinas en una dirección intercultural e intercomprensiva..

Desde su punto de vista, el plurilingüismo consistiría en emplear las lenguas comunes a todo el continente, promover las lenguas nacionales sin descuidar las minoritarias, el inglés simplemente sería una lengua que favorece los intercambios económicos pero las lenguas «*federatrices*» serían en su opinión, además del español, sobre todo el francés y el alemán por su proyección de cara a la incorporación reciente de los países del Este.

5. El francés. Un referente lingüístico e intercultural

Asegurar la presencia de la lengua francesa en territorio francés, en los sectores económicos, elaborar reglas que permitan a los ciudadanos el acceso a información en su propia lengua, es además, uno de los objetivos principales en la actualidad encaminados a la protección del francés frente al uso cada vez más extendido del inglés. Lo sorprendente es que sea en el propio territorio de Francia donde se tengan que producir estos *combates*...

Un solo ejemplo de los muchos que podemos encontrar y que cito, por su trascendencia: la ley del 4 de Agosto de 1994 que hace obligatorio y prioritario frente al inglés, el empleo del francés en la vida diaria, en *la désignation, l'offre, la présentation, le mode d'emploi ou utilisation, la description de l'étendue et des conditions de garantie d'un bien, d'un produit ou d'un service, ainsi que dans les factures*.

Igual preocupación por el retroceso del francés en el ámbito científico unido a la internacionalización de la investigación. Esa misma ley contiene varias disposiciones tendentes a limitar el empleo exclusivo del inglés tanto en los coloquios como en las publicaciones científicas, potenciando las publicaciones plurilingües y la traducción simultánea a varias lenguas en los coloquios internacionales.

De igual modo, el compromiso y la implicación de las instituciones francesas queda patente cuando el mismo Presidente de la República, en la Cumbre de Moncton en Agosto de 1999, afirma.

Le plurilinguisme n'offre pas seulement une chance de dialogue et donc d'enrichissement. Il est un précieux atout, une nécessité même pour réussir dans un monde où triomphent les échanges.

Entre los estudios actuales en defensa de un plurilingüismo de base románica en el que el francés sería el eje central, destaca Hagège (1992), quien pronostica un sombrío porvenir a toda política que se fomente en la dirección *unilingüística*. Se refiere a los EE.UU que parece no querer *ver* las necesidades del *otro*, español, por ejemplo.

Comprender al otro es comprender su cultura lo menos superficialmente posible. El francés expresa la adhesión a valores comunes fundados en la tolerancia, el respeto, la

diversidad y la solidaridad. Es la solidaridad la que es capaz de aglutinar contextos diversos: desarrollo, lazos económicos, derechos del hombre, enseñanza, formación.

El empleo del francés como lengua de comunicación hay que inscribirlo en una continuidad histórica, pero no debería considerarse como algo artificial, habida cuenta de que se asienta en la contribución francesa a la civilización europea y a la francofonía. Esta demanda un consumo de francés cada vez en mayor proporción debido a la intensificación de los intercambios comerciales con la Unión europea, un amplio territorio geográfico que trasciende las fronteras europeas, desde África a América del Norte o del Sur, desde Centroeuropa a Asia..

La posibilidad de que la lengua francesa refuerce su papel internacional, —y digo *reforzar*, porque el simple mantenimiento de las posiciones actuales acrecentaría su desprestigio— reside en la consolidación de todas las ventajas precarias de las que se beneficia todavía.

A nivel individual:

- Mantenimiento de su prestigio como potencia económica
- Defensa del francés en las instituciones europeas.
- Apoyo a la francofonía

A nivel *plural*

- Exigencias comunes a todas las lenguas latinas
- Reforzar una política lingüística multicultural común.
- Intensificar su presencia en el campo científico y en la producción de bienes culturales.
- Aprovecharse de la presencia del español y portugués en el mundo.

Este último aspecto es de gran relevancia por cuanto que, el español y el portugués están protegidos de una colonización cultural por una gran masa de hablantes de lengua materna que, al haber entrado tardíamente en el mercado de consumo americano-japonés, le ha permitido ciertas ventajas, una de las cuales es padecer la invasión lingüística del angloamericano más tardíamente.

Resumiendo lo dicho hasta ahora, no resulta imposible ni seguro que las condiciones requeridas para que el francés desempeñe el papel de segunda lengua internacional, sean cumplidas. A diferencia del español o del portugués, no tan amenazados, el destino del francés depende de una continuidad en una acción común. En caso de fracaso, no desaparecería, evidentemente, pero permanecería como la lengua de cultura que ha sido siempre, enseñada en las Universidades como el italiano o el ruso y en Europa y África tendría un estatuto de lengua regional en un sistema dominado por el inglés. En caso de éxito, abriría el camino a otras lenguas latinas, se apresuraría a una empresa plurilingüe multicultural equilibrada y facilitaría nuevas orientaciones facilitando la intercomprensión.

6. Un nuevo Marco Europeo para la enseñanza / aprendizaje plurilingüe

Vamos a ver ahora cómo podrían compartir más favorablemente intereses culturales los alumnos gallegos que estudian francés.

Ya desde principios de los años setenta, el Consejo de Europa con su Proyecto de Lenguas Vivas, viene insistiendo en la necesidad de introducir cambios conceptuales en las lenguas, soporte y transmisoras de cultura y pensamiento, *vehículo de proximidad*

(Vez, 1995) con políticas lingüísticas decididamente orientadas hacia la afirmación y creación de la ciudadanía europea plurilingüe y pluricultural, garante de una eficaz comunicación.

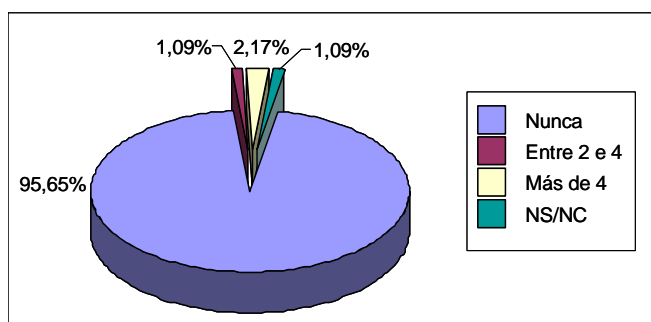
En 1988, el Consejo de Europa publica *Apprentissage et enseignement des langues vivantes aux fins de communication, Projet n° 12* y en 1991 el *Cadre européen commun de référence pour les langues*. En ambos casos, la enseñanza y el aprendizaje de lenguas llama la atención sobre las necesidades interculturales de la Unión, y señala criterios concretos que deberían estar presentes en las planificaciones y legislaciones de los países miembros teniendo en cuenta:

- El contexto (ámbito de actuación y situación).
- Los objetivos, las tareas, los temas de la comunicación intercultural e intercomprensiva.
- Los textos.
- Las actividades
- Los intercambios
- La movilidad
- La cooperación

Veremos en las graficas siguientes cómo satisfacen esas necesidades plurilingüísticas y multiculturales los alumnos gallegos que estudian francés, a través de un estudio muestral que realicé (Armán, 2003) en nuestra Comunidad Autónoma partiendo de una situación concreta cual es el nivel de logro al finalizar la ESO para determinar si el recurso a estrategias que implican a las lenguas romances conocidas por los alumnos atenuaría en parte el fracaso en la competencia comunicativa oral en francés L2 y hasta qué punto se favorecen políticas que propicien el relacionarse con nativos franceses que y la necesidad de potenciar intercambios interculturales:

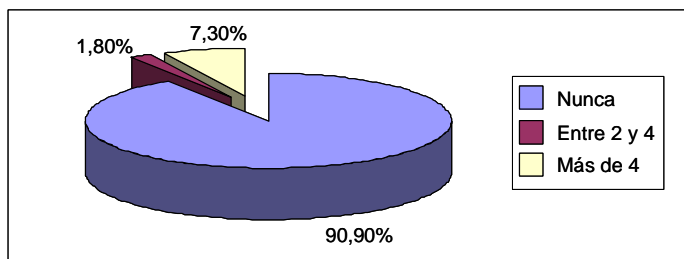
De los alumnos encuestados, son altísimos los porcentajes (95,7%) de respuestas a la pregunta relativa a la exposición continuada a la lengua extranjera derivada de períodos de estancia en un país extranjero: de los 92 alumnos, 88 de ellos dice que nunca ha tenido este tipo de experiencia, frente a un 2,2% que responde afirmativamente. La Gráfica 1 del trabajo realizado muestra este dato:

Gráfica 1. *¿Has vivido de forma continuada con tu familia, parientes, etc. en un país extranjero donde se habla Francés (F-L₂)?*



Se han realizado cruces puntuales con L1 que muestran, en este caso, que los resultados son muy similares:

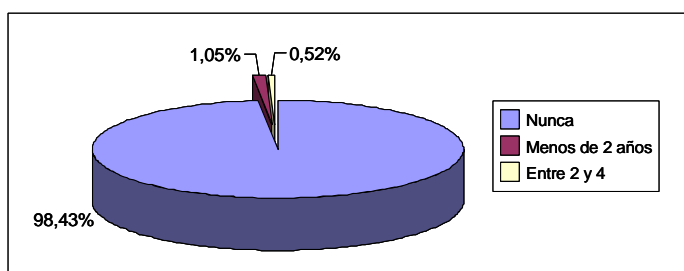
Gráfica 2. *¿Has vivido de forma continuada con tu familia, parientes, etc. en un país extranjero donde se habla Francés (Francés LE₁)?*



(Fuente del estudio referencial)

Otro tanto sucede si comparamos con los alumnos de Inglés, como se refleja en la Gráfica 3.

Gráfica 3. ¿Has vivido de forma continuada con tu familia, parientes, etc. en un país extranjero donde se habla inglés (inglés LE1)?



(Fuente del estudio referencial)

Por lo que respecta a los años de aprendizaje del francés lengua extranjera por sus contactos interculturales con nativos franceses, vemos ahora, en el cruce relacionando las actividades extraescolares con otra del tipo comunicación con personas o profesores nativos, variables extr33, extr34, extr36, se aprecia que las medias más elevadas están relacionadas con la respuesta algunas actividades: 4 y 2,50 en comprensión y expresión, respectivamente.

Tabla 1. Puntuaciones en comprensión y expresión oral, teniendo en cuenta los ítems relativos a comunicación oral con nativos

TENIENDO EN CUENTA LA COMUNICACIÓN ORAL CON NATIVOS			N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
Muy pocas actividades	Comprensión oral	76	0	5	2,92	2,261	
	Expresión oral	76	0	5	2,09	1,471	
Pocas actividades	Comprensión oral	14	0	5	4,29	1,816	
	Expresión oral	14	0	5	2,21	1,762	
Algunas actividades	Comprensión oral	2	3	5	4,00	1,414	
	Expresión oral	2	2	3	2,50	0,707	

7. Grado de implicación multilingüística del francés con otras lenguas romances

En la misma investigación se ha tratado de determinar hasta qué punto, en sus clases, los profesores (y el propio sistema educativo) favorecen que en las actividades escolares y extraescolares se realicen actividades que *compromentan* al francés con sus

lenguas próximas romances: gallego, portugués (por su proximidad geográfica), español etc.

A este respecto veamos algunos ítems relevantes de los cuestionarios de alumnos y profesores:

➤ En el cuestionario de alumnos:

- *Mis conocimientos de inglés me ayudan en el aprendizaje del francés.*
- *Estudiando francés se puede comprender mejor el italiano y portugués.*
- *Cuando escucho francés me ayuda el hecho de que la construcción de frases sea parecida al español y al gallego.*
- *Que la pronunciación del inglés influya a la hora de expresarme por oral en francés, me parece un problema.*

➤ En el cuestionario de profesores:

- *Es fundamental la existencia efectiva de una coordinación entre el profesorado de inglés, el de F-L₁ y el de F-L₂.*
- *Realizo actividades lingüísticas que implican al francés:
...con el inglés.
...con otras lenguas romances.*
- *Que la pronunciación del inglés influya a la hora de expresarme por oral en francés me parece un problema.*

Observemos ahora la tabla 2, del mismo trabajo, en concreto los datos estadísticos descriptivos de los ítems 1 al 19 de la encuesta a alumnos y sus valoraciones que iluminan algunas de las circunstancias que pueden estar influyendo en una deficiente apropiación de la competencia comunicativa oral de los alumnos derivadas de la escasa uniformidad de criterios en la planificación didáctica y curricular a la hora de potenciar la interculturalidad en Europa, siguiendo las directrices del propio *Cadre européen*, en una etapa determinante de su aprendizaje, el final de la Enseñanza Secundaria Obligatoria.

ITEMS	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.
1. Más dominio	92	1	4	2,86	0,704
2. Más fácil francés que inglés	92	1	4	2,51	1,022
3. Mis conocimientos de inglés me ayudan	92	1	4	1,79	0,806
4. Se comprende mejor: Italiano y el portugués	89	1	4	2,38	0,846
5. Me ayuda la construcción de las frases	91	1	4	2,84	0,847
6. Estudiar alguna asignatura en francés ayudaría mucho	92	1	4	2,91	0,847
7. Comenzar aprendizaje a los 4 o 5 años fundamental	92	1	4	3,49	0,777
8. No debería haber más de 20 alumnos por clase	92	1	4	3,22	0,887
9. Convendría hacer grupos en cada clase según nivel	92	1	4	2,82	1,037
10. Los centros deberían contar con aulas específicas	92	2	4	3,54	0,653
11. El profesorado debería utilizar los modernos medios	92	2	4	3,34	0,651
12. Misma importancia el oral que el escrito	91	1	4	3,03	0,875
13. Recibir formación permanente	91	1	4	3,11	0,767
14. Actividades de perfeccionamiento oral	92	1	4	3,25	0,736
15. Dar la misma importancia a las activ. orales	92	1	4	3,16	0,829
16. Mayor coordinación entre prof. de inglés y francés	90	1	4	2,82	0,842
17. Poco esfuerzo en desarrollar la CCO	92	1	4	2,63	0,934
18.1. Practicando en clase en grupos pequeños	92	0	4	2,97	0,919
18.2. Relacionándose y hablando con nativos	92	1	4	3,33	0,772
18.3. Viendo vídeos, escuchando música,...	92	0	4	3,12	0,739
19. En las nuevas tecnologías utilizar más francés	92	1	4	2,55	0,761

8. Referencias plurilingües o pluriculturales y su repercusión en la comprensión y expresión oral en francés L2

He considerado interesante el comprobar si sus recursos plurilingües (entendidos, como he señalado, en tanto conocimientos «estancos» de varias lenguas) o multilingües (con un mayor grado de acceso a la componente intercultural de esas lenguas) se reflejan en las medias de comprensión y expresión.

Se estableció a este respecto un bloque formado por los ítems 2, 3, 4, 5 y 6 en los que preguntaba sobre la relación con el aprendizaje del inglés y con otras lenguas románicas.

Los resultados muestran que las respuestas de los alumnos sobre el conocimiento de otras lenguas «hermanas» del francés (ítems 3, 4, 5) son favorables a estas referencias lingüísticas (37%, 48,9%, 44%), mientras que responde *un porcentaje también elevado* de alumnos (43%) en *desacuerdo* frente a las ventajas de conocer cualquier otra lengua extranjera como es el inglés.

Tabla 3. Frecuencias en cada uno de los ítems considerados (ítems 4, 5 y 6 de la encuesta a alumnos)

RESPUESTAS	Se comprende mejor el Italiano y el portugués	Me ayuda la construcción de las frases parecida al español y gallego	Estudiar alguna asignatura en francés ayudaría mucho
En desacuerdo	15,2%	7,6%	5,4%
Poco de acuerdo	37,0%	21,7%	23,9%
Bastante de acuerdo	37,0%	48,9%	44,6%
Muy de acuerdo	7,6%	20,7%	26,1%
No contesta	3,2%	1,1%	0,0%

En referencia a los ítems mencionados 2 y 3 de la encuesta a alumnos, las frecuencias son:

Tabla 4. Frecuencias en cada uno de los ítems considerados (ítems 2 y 3 de la encuesta a alumnos)

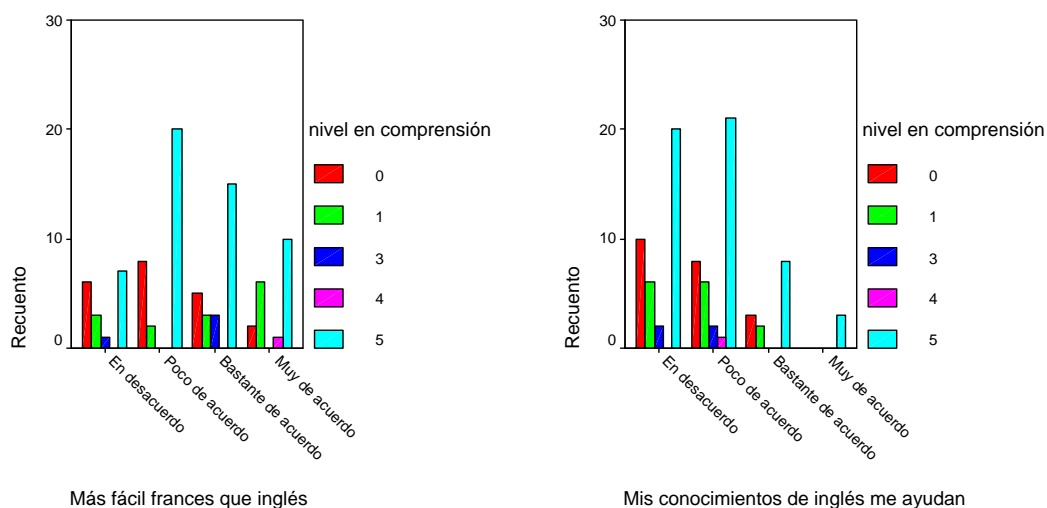
RESPUESTAS	Es más fácil francés	Mis conocimientos de inglés me ayudan
En desacuerdo	18,5%	41,3%
Poco de acuerdo	32,6%	41,3%
Bastante de acuerdo	28,3%	14,1%
Muy de acuerdo	20,7%	3,3%
No contesta	0,0%	0,0%

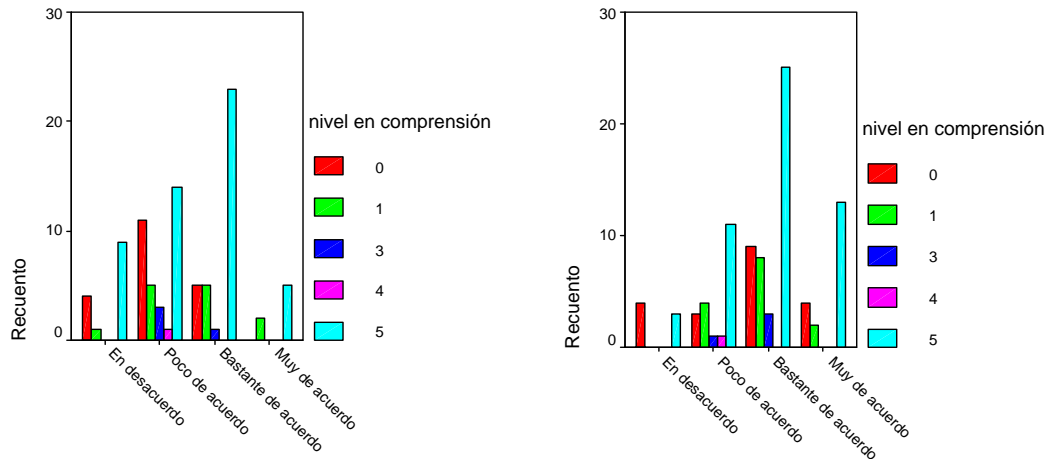
Sin embargo, cuando se les pregunta acerca de la necesidad de *coordinación* entre lenguas en el aprendizaje de LÉs, los alumnos responden, mayoritariamente, con un *bastante de acuerdo* (45,7%) al ítem 16:

- *Una mayor coordinación entre el profesorado de inglés y francés mejoraría nuestra CCO.*

Veamos ahora las gráficas 76 a 79 del estudio y, en detalle, las frecuencias absolutas para cada uno de los cuatro ítems (segmentado por las notas obtenidas en comprensión oral):

Gráficas 4-7





Estudiando francés se comprende mejor el Italiano y Cuando escucho francés me ayuda que la construc. de frases

Esta última gráfica (la 79) nos indica la frecuencia absoluta (número de alumnos) que indicaron en cada uno de los ítems CCO2 (más fácil francés...), CCO3 (mis conocimientos de...), CCO4 (estudiando francés) y CCO5 (cuando escucho francés...) las respuestas 3 (= Bastante de acuerdo) y 4 (= Muy de acuerdo).

Los resultados obtenidos están segmentados según la puntuación obtenida en el nivel de *expresión oral*.

Gráfica 8. Puntuación de los alumnos obtenida en expresión oral para cada uno de los ítems

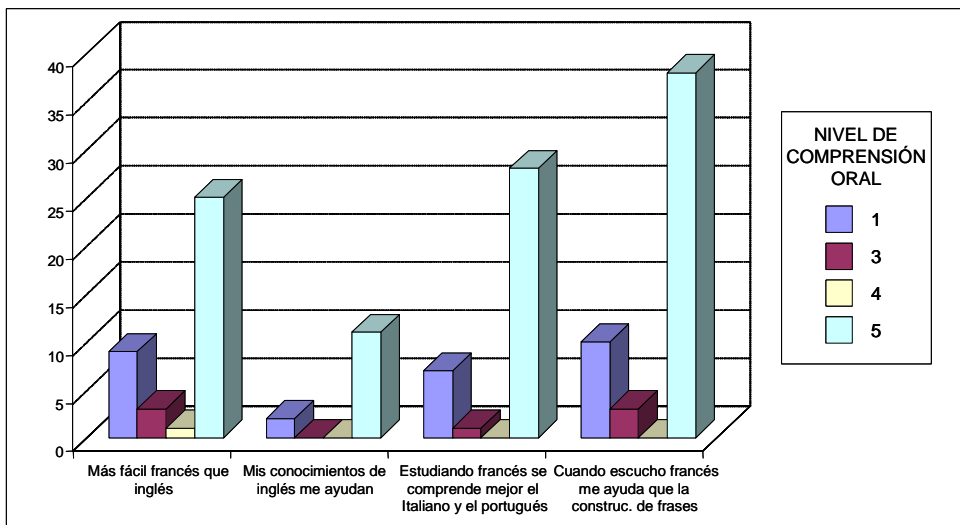


Tabla 3. Valores representados en la gráfica anterior

ÍTEMS (alumnos que han valorado estos ítems con 3 o 4)	NIVEL OBTENIDO EN COMPRENSIÓN ORAL			
	1	3	4	5
<i>Más fácil francés que inglés</i>	9	3	1	25
<i>Mis conocimientos de inglés me ayudan</i>	2	0	0	11
<i>Estudiando francés se comprende mejor el Italiano y el portugués</i>	7	1	0	28
<i>Cuando escucho francés me ayuda que la construcción de frases</i>	10	3	0	38

Vamos a ver a continuación los resultados obtenidos del cruce de calificaciones del reducido número de alumnos que han obtenido las mejores calificaciones en expresión oral con sus respuestas al mismo conjunto de ítems, sin descartar aquellos alumnos que en esa destreza han alcanzado una puntuación que ubicábamos en un *Nivel 2*.

Basta una simple mirada a las representaciones gráficas que muestran los resultados de los cruces para darnos cuenta de la quebrada desproporción entre las valoraciones de comprensión y expresión. La claridad y homogeneidad de las respuestas en *comprensión* no tiene nada que ver con la tormentosa respuesta que observamos de la simple comparación visual con la gráfica que presenta los resultados de *expresión*.

Vemos que, sin embargo, las constantes se repiten: Si, como hemos visto, los resultados de la prueba de expresión oral están en una franja media, en cuanto a puntuación, los alumnos que se sitúan en un *Nivel 2* afirman en su constructo particular que se han visto beneficiados por esas circunstancias. Cabe señalar por nuestra parte que esos beneficios nos parecen insuficientes.

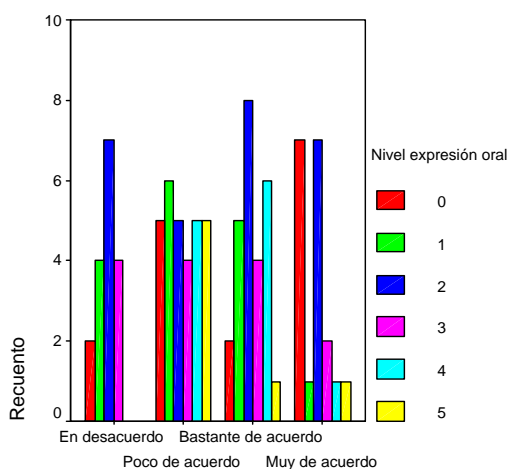
Por ello, una detenida lectura teniendo en cuenta un tipo de respuesta más cualificada, como sería la de los alumnos que han obtenido unas puntuaciones que les sitúan entre un *Nivel 4* y un *Nivel 5*, nos va a permitir intentar profundizar en esta interesante cuestión

- Existen evidentes indicios de *beneficios / aportaciones* del inglés y de otras lenguas romances.
- Su significación es desigual y gradual: no resulta *tan* significativa la influencia del inglés y sí lo es la de las lenguas latinas, si bien a escalas diferentes.
- Los *mejores* alumnos manifiestan, mayoritariamente, estar *poco de acuerdo* en el hecho de que el inglés le resulte más fácil, a la hora de expresarse, que el francés y que los conocimientos de otra lengua extranjera no le han beneficiado.
- Opiniones mayoritarias *bastante de acuerdo* en los alumnos sea cual sea su nivel de logro, respecto a la *rentabilidad oral* de estrategias provenientes del conocimiento de otras lenguas próximas.

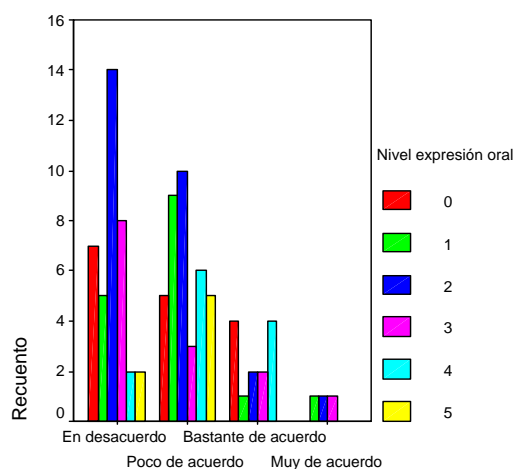
Somos conscientes de que el tipo de respuesta que se puede obtener de las opiniones que veremos a continuación, requiere de mucha cautela a la hora de emitir cualquier juicio pero que, sin embargo, dejan abierta la vía a otro tipo de estudios. Aún así, tal vez nuestra lectura sea sólo una:

la comunicación oral intercultural es, por esencia, desconcierto: (comprensión / expresión, actividad lingüística / metalingüística, individual / social) cuya gestión didáctica requiere concienciación, actitudes, planteamientos y planificaciones a nivel europeo adecuados,

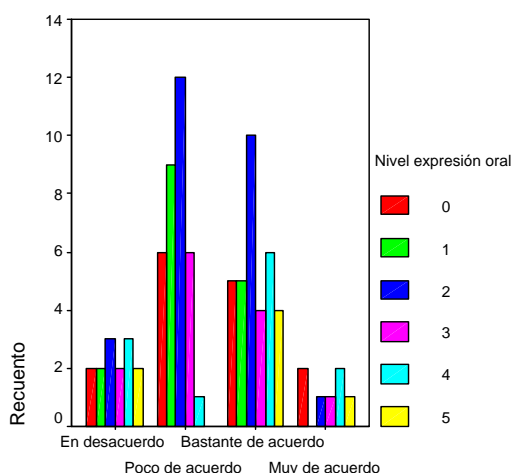
Gráficas 9-12. Detalle de las frecuencias absolutas para cada uno de los cuatro ítems (segmentados por las notas obtenidas en comprensión oral):



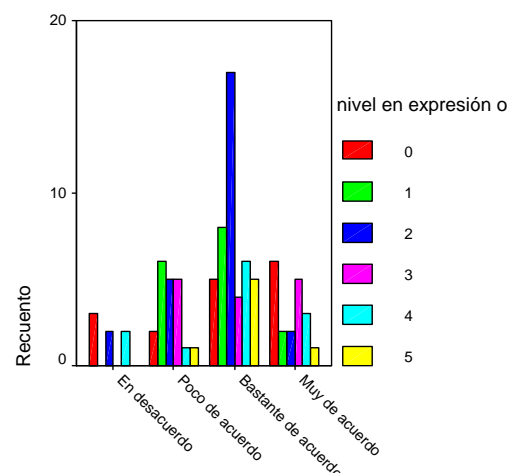
Más fácil frances que inglés



Mis conocimientos de inglés me ayudan



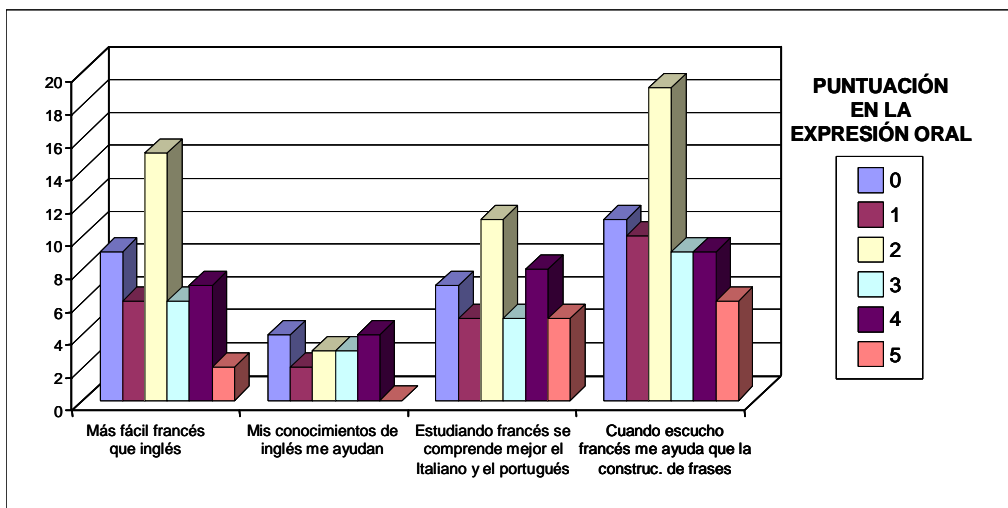
Estudiando francés se comprende mejor el Italiano y portugués



Cuando escucho francés me ayuda que la construc. de frases

La gráfica 85, que incluimos a continuación, nos indica la frecuencia absoluta (número de alumnos) que indicaron en cada uno de los ítems CCO2 (más fácil francés...), CCO3 (mis conocimientos de...), CCO4 (estudiando francés) y CCO5 (cuando escucho francés...) las respuestas 3 (= Bastante de acuerdo) y 4 (= Muy de acuerdo). Los resultados obtenidos están segmentados según la puntuación obtenida en el nivel de *expresión oral*.

Gráfica 13. Puntuación de los alumnos obtenida en expresión oral para cada uno de los ítems



9. Relación e influencia de las actividades interculturales extracurriculares, complementarias, en francés L2

Me he interesado por conocer hasta qué punto la atención a contextos culturales a través de la realización de cursos, estancias en Francia o países francófonos, pueden influir en los logros del alumno y en simultáneo en la *descompensación comunicativa* en las destrezas de comprensión y expresión oral en francés. Los resultados revelan que no todas las actividades repercuten de igual modo, por cuanto:

- No contribuyen a reducir la distancia entre ambas.
- Las actividades *generales* que observamos en el bloque correspondiente no son determinantes.
- Solo la comunicación intercultural con personas o profesores nativos favorece ambas competencias.

De ahí que toda opción metodológica en cualquier apropiación lingüístico-cultural en francés debería considerar la diferenciación de objetivos y necesidades en el marco de diversificación europea como multilingües y multiculturales, como el propio *Cadre européen* explicita cuando en su capítulo 8 se refiere los principios curriculares *qui entraînent la différenciation des objectifs d'apprentissage des langues, en particulier dans le domaine du développement de la compétence plurilingue et pluriculturelle d'un individu, pour lui permettre de faire face aux problèmes de communication que pose la vie dans une Europe multilingue et multiculturelle*.

Estas condiciones suponen que todas las lenguas de la Unión deberían estar representadas, a nivel comprensivo, productivo o intercomprensivo como señala Vez (1995: 95-107). Como hemos comprobado, el francés resulta un intermediario cultural de primer orden en la Unión Europea.

En esa la misma dirección, la línea crítica post-Seuil, se manifiestan Daniel Coste, Danièle Moore y Geneviève Zárata (1998: 8-3) poniendo un mayor énfasis en la promoción de un pluralismo lingüístico europeo.

La construction d'une compétence plurilingue et pluriculturelle favorise l'émergence d'une conscience linguistique, d'une forme d'awareness, voire de stratégies métacognitives qui permettent à l'acteur social de prendre connaissance et de

garder contrôle de ses modes «spontanés» de gestion des tâches et notamment de leur dimension langagière.

Desde ese punto de vista, la competencia plurilingüe y pluricultural complementa las «tradicionales» competencias comunicativas y convierte esos «actores sociales» en intermediarios lingüísticos y culturales conscientes y capaces de generar y administrar sus saberes —*saber hacer, saber ser, saber proyectar*—, a través de una trayectoria que avanza desde comportamientos y actitudes competenciales personales y particulares hasta un entorno multilingüe, multicultural y multicomprendivo posibilitador de «otro tipo» de realizaciones lingüísticas y culturales más integradoras.

Mi estudio recoge, en ese sentido, las opiniones de padres, profesores e instituciones favorables a este tipo de necesidades, aspectos que no siempre son tenidos en cuenta para conocer el antes y después de la escuela. Hemos visto que solo un entorno intercultural y social auténtico es capaz de aportar los instrumentos lingüísticos, sociolingüísticos y pragmáticos eficaces que poco tienen que ver, por otra parte, con lo que se conoce como *locutor nativo*

Byram, Zárate (1998: 71), por su parte, redefinen en qué consistirían las *questions de méthode* en la competencia sociocultural, objetivos, aprendizaje, evaluación centradas en el alumno, hasta qué punto es necesario formar un modelo particular de aprendiz, en esa línea de «intermediario cultural», distinto, por un lado, al *locutor nativo* y por otro al tradicional «reproductor de esquemas pseudoculturales» con escaso dominio lingüístico y casi nula capacidad de proyección.

C'est pourquoi nous soutiendrons qu'il faut considérer l'apprenant un intermédiaire culturel. De notre point de vue, il faut donc modifier le modèle qui sert de base aux échelles proposées pour le «cadre», à savoir le locuteur natif. Il faudra évaluer les apprenants d'après le niveau qu'ils auront atteint en tant qu'intermédiaires culturels et non pas en tant que locuteurs ayant une maîtrise quasi totale de la langue.

Como vemos, los contenidos socioculturales han estado siempre, a veces de manera abusiva, mal enfocados en métodos y planificaciones docentes, cuando no de espaldas a la realidad social en la que vive el alumno.

Y así lo señala también Neuner (1988: 111), el último de la trilogía, para quien el lugar que esos contenidos socioculturales han ocupado, subordinan la componente sociocultural a la gramática:

C'est la raison pour laquelle, dans la plupart des manuels contemporains (du moins dans ceux destinés aux débutants), ce contenu est subordonné à la progression grammaticale et limité à la représentation implicite du pays étranger dans des textes «fabriqués» (qui sont axés sur la grammaire) et dans un vocabulaire isolé

Todo lo cual, según señala más adelante, produce:

une image plutôt superficielle, aléatoire, stéréotypée et, parfois aussi, carrément déformée des traits socioculturels de la langue cible.

Los resultados de nuestro estudio siguen presentando carencias en lo intercultural. Y es que la sociedad y el aula se instalan a menudo en la *comodidad* que proporciona todo lo que es *sencillo y único*, como lo unilingüe y todavía más si se refiere a un *único*

país de referencia y a una *única cultura*... porque lo *complejo, variado y plural* no está exento de *desconcierto*, como si los hechos lingüísticos y *valores* que, la Revolución francesa denominó *libertad, igualdad, fraternidad*, no fuese pertinente complementarlos con el instrumento de la *subsidiaridad* (Danielle Zay, 2002: 44) solo alcanzable mediante la atención a otro tipo de valores interculturales para la *co-acción* (Puren, 2004) a través de *una combinación de iniciativas, de medios y de instrumentos y estrategias en los distintos niveles educativos*.

10. Conclusión

¿Cuál sería el camino hacia el plurilingüismo en una Europa multilingüe?

Según parece, la naturaleza ama las diferencias. En sus producciones, ella no economiza ni las especies, ni las mutaciones que producen otras especies. El muy gran número de lenguas que coexisten en nuestro planeta demuestra también esta inclinación por las diferencias. (Weinrich, 1989: 49)

Durante mucho tiempo se consideró como un hecho normal el aprendizaje de una sola lengua en la escuela. Esta lengua ha sido, según los diferentes países europeos, el francés o el inglés. Y las razones podrían ser muy variadas. Desde económicas hasta incluso de utilidad siendo frecuentes las reflexiones del tipo ¿para qué aprender varias lenguas extranjeras si no se conoce la propia? ¿Acaso repercutirá negativamente en el rendimiento académico de los alumnos restando espacio a otras materias?

¿Qué tipo de multilingüismo podemos ofrecer a nuestros alumnos? ¿Acaso aquel en el que todas las lenguas nacionales sean oficiales? Si, como ya señalé, es difícil y costoso en la Europa de los quince actual, ¿qué ocurrirá con otras posibles ampliaciones según acuerdo de la Cumbre de Copenhague a la que he hecho referencia?

Tres lenguas europeas han adquirido ya un estatuto internacional: el inglés, el español y el francés. Resultaría paradójico que no tuvieran protagonismo en Europa con la ventaja añadida que son practicadas internacionalmente. El francés, desde este punto de vista sería la más frágil. Su porvenir se juega en África fundamentalmente.

No debemos olvidar tampoco que el alemán puede optar a un estatuto europeo en igual medida: es la lengua con mayor número de hablantes en la Europa de los quince. Será un referente en la Europa de los veintiocho. Por su parte el portugués es más hablado en el mundo que el francés.

Este sería un eventual plurilingüismo europeo con una consecuencia que pasa a menudo desapercibida: Exige que cada ciudadano sea al menos trilingüe. Además de su lengua materna, todo ciudadano debería usar una o dos lenguas oficiales y también la del vecino con quien se relaciona con una exigencia de reciprocidad.

A estas razones lingüísticas podemos añadir otras de orden sociocultural por cuanto se abre el espíritu a otras culturas, ayuda a comprender mejor la alteridad y en definitiva, desarrolla una estructura mental más diversificada originando una cosmovisión más amplia y diferente.

Sin embargo, la Unión Europea aparece a menudo como una vaga confederación en la cual cada Estado-Nación defiende celosamente su soberanía replegándose sobre sí misma. El proceso de mundialización del mercado, de las comunicaciones, de la investigación científica y técnica continúa imparable y cada uno de los estados corre el peligro de ser un perpetuo cliente de la Gran Potencia hegemónica si no se toman las medidas adecuadas. Como decía Paul Valéry, «L'Europe aspire à devenir un protectorat américain. L'Europe? Non: chacun des Etats - Nations européens».

En el pasado, y el ejemplo francés es claro, entre el modelo centralista unilingüe francés y el modelo suizo de Estado federal plurilingüe, todos los países europeos han forjado su propio modelo. En el futuro de la historia de la Unión se necesita una política de lenguas original e intermediaria entre un unilingüismo a favor del angloamericano y un multilingüismo integral que girará en torno a modelos de intercomprensión.

a) Las sinrazones...

Hemos vivido, si todavía no lo estamos, viviendo la experiencia de un mundo que tiende por muchas razones al mimetismo, globalización, inercia, al monolingüismo que intenta según Weinrich (*Ibid.*) hacer desaparecer la bella flora de todas las diferencias para mantener la gran máquina de la civilización técnica, una y uniforme, como señala Vez (1998: 39):

En definitiva, nuestro deseo o ¿necesidad? De pertenencia al exclusivo “círculo de poder” es lo que parece obligarnos (desde la razón o desde el propósito descarado) a identificar, necesaria e inequívocamente, las connotaciones de universalidad, modernidad, cualificación profesional, progreso multinacionalización, desarrollo económico, ciencia y tecnología, etc. con el to be or not to be competente en English.

Invención continua, ritmo trepidante, lengua flexible, lengua artificial, lengua franca, inglés... Esa progresión resulta tanto más conveniente contemplada desde esos *círculos de poder* cuanto que oportunista contemplada desde círculo lingüístico: la paradoja resulta pues del hecho de que el inglés, y de ahí se deriva tal vez su aceptación a nivel mundial, haya sabido adaptarse hábil y sutilmente a necesidades lingüísticas universales en las que existen préstamos de otras lenguas como es la abundancia de vocabulario de origen románico, palabras cortas, constantes neologismos etc.

Como constata Beaucé (1988: 145):

L'abondance de son vocabulaire, la diversité de ses racines saxonnes, franco-normandes et latines, la souplesse syntaxique lui confère- par nature- une plus grande adaptabilité (...) Qu'est l'américain proprement dit, sinon une capacité d'invention perpétuelle, des trucs de langage qui accompagnent la mode et l'efficacité publicitaire, l'utilité commerciale, une liberté sur laquelle ne pèse pas l'excès d'un héritage culturel?

La incomunicabilidad directa entre los diferentes pueblos europeos, debida a barreras lingüísticas y a la indecisión de los organismos comunitarios de no establecer políticas adecuadas en el campo de la intercomprensión, constituye uno de los principales obstáculos en la formación de los ciudadanos europeos en la diversidad, en el conocimiento y respeto a la pluralidad cultural.

Esperanto, inglés, latín... El proceso natural de la historia empuja a la búsqueda de una lengua que facilite el movimiento de unificación. La elección de una lengua no podrá entrañar juicios de superioridad o inferioridad sino simplemente el reconocimiento de su utilidad como instrumento que facilite la intercomprensión.

La constitución de una especie de European English adaptado y enriquecido es considerado por algunos como útil por la relación que establece con el resto del mundo y evitaría a los europeos el recurso a una lengua muerta como el latín o artificial como el esperanto, como señala Vez (1995: 97):

Cuando las necesidades de comunicación global exceden a los límites impuestos por las barreras lingüísticas naturales y la carestía o inviabilidad de los medios de traducción no logran resolverlas, surge el desarrollo acelerado del “English”...y se transforman los patrones convencionales de la comunicación internacional.

b) ...y las razones

En realidad, como señala Vez (1995: 39), *la presión que estamos ejerciendo a lo largo de los últimos años los países, instituciones e individuos ansiosos de pertenecer al círculo de poder*, no está exenta de riesgos. Pudiera tal vez producir un efecto no deseado y por ello cabría preguntarse si acaso se acentuaría la diferencia entre países ricos/países pobres. Los ricos tendrían siempre acceso a una formación específica y diversificada mientras los pobres optarían por la lengua única.

Como ya señalé, pertenecer a una clase social determinada arrastra al individuo a diferenciarse pero diferenciarse ya no en cuanto a pluridimensionarse en la oferta lingüística sino todo lo contrario: diferenciarse hacia la uniformización en lengua de élite, cualquiera que ésta sea lo que conlleva frecuentemente un sentimiento de inferioridad hacia la lengua materna propia. Desde la resignación, como señala Cassen (1982: 531-533) la resistencia al angloamericano resulta inútil y reaccionaria.

Además de lo señalado, el aprendizaje de una sola lengua presenta graves riesgos, siendo quizá el más importante el afectar a la identidad tanto nacional como personal y es que la identidad suele ser frágil si es acosada por presión social, presión de medios económicos o de comunicación bajo un pretexto de uniformización cultural pero un uniforme de época al fin.

En todo sistema educativo, la diversificación de lenguas y culturas debería constituir el eje en torno al cual se articularía la enseñanza de lenguas extranjeras. (*Cadre Européen* pág. 16). El conocimiento de valores y las creencias compartidas por grupos sociales de otros países y regiones como, por ejemplo, las creencias religiosas, los tabúes, la historia común asumida, etc. resulta esencial para la comunicación intercultural. Estas múltiples áreas de conocimiento varían de un individuo a otro, pueden ser específicas de una cultura, pero también pueden estar relacionadas con parámetros y constantes universales.

Si el inglés, y sus valores, se impone sin contrapartida en los sistemas educativos en los que el aprendizaje de una segunda lengua es obligatorio, si se acepta implícitamente la hegemonía del angloamericano estaríamos aceptando la opinión generalizada de que el inglés en lengua útil, rentable, indispensable lo que, como señala Picht (1982: 45), no siempre es cierto.

D'après les enquêtes récentes réalisées en République Fédérale d'Allemagne, il est erroné de s'imaginer que les échanges économiques internationaux se passent principalement en anglais. Dès qu'il ne s'agit plus de vendre, mais de coopérer avec eux dans leur langue respective. En plus, d'après de nombreuses interviews avec des responsables industriels, cette communication ne concerne pas principalement la terminologie strictement technique, mais l'environnement social et humain dont dépend le succès de l'entreprise.

Los defensores de la globalización en sus argumentos suelen anteponer las necesidades económicas a las culturales en el sentido de que el recurso a una lengua franca es favorable para la libre circulación de tecnología, de productos y mercancías

entre empresas, lo que no siempre resulta del todo cierto: las empresas suelen elegir a sus especialistas en materias concretas entre personal que, teniendo una formación y cualificación específicas presentan las siguientes características: adaptabilidad al puesto de trabajo y al entorno cultural mediante intercambios con los países correspondientes. En ese mismo sentido se expresa Olbert (1980: 72) cuando afirma que en los intercambios comerciales, cuando se trata de vender cualquier producto, es necesario acercarse lo más posible al cliente, adaptarse a sus gustos, dar aquello que quiere adquirir, decir lo que quiere oír. Y lo que quiere oír en primer lugar es su lengua evidentemente. Vender significa conocer la mentalidad del otro, del cliente porque como sigue afirmando:

Beaucoup d'entreprises se plaignent de ne pas avoir suffisamment de collaborateurs connaissant d'autres langues que l'anglais.

Por otra parte, la rentabilidad del inglés creemos que está todavía por demostrar. La generalización de una sola lengua no está exenta de dificultades. Como bien sigue señalando Olbert (*Ibid*, págs. 67-69) el imperialismo lingüístico imponía en el pasado en el mundo las lenguas europeas por la conquista, la colonización y la intermediación de misioneros, siendo ahora ese imperialismo colonial reemplazado por el imperialismo económico. La existencia de barreras lingüísticas sería un impedimento para el buen funcionamiento de una economía de carácter multinacional. El angloamericano, lejos de constituir una ayuda, sería uno de esos tantos impedimentos en el acercamiento entre países tanto vecinos como lejanos territorialmente, pero al mismo tiempo próximos culturalmente en los amplios dominios excoloniales, por ejemplo, del español, del francés.

c) Genocidios culturales: El fin que no justifica los medios.

Como referí anteriormente, cabe preguntarse si lo que se produjo a escala de Francia, pudiese ser aplicado a la escala europea, es decir ¿son imprescindibles algún tipo de genocidios lingüísticos o culturales, como ya aconteció, por ejemplo en algunos casos, con el latín? ¿Una política intercomprensiva significa aniquilamiento de lenguas minoritarias? La respuesta afirmativa evidentemente sería simplista irrealista y peligrosa y rechazada por sociólogos, lingüistas e incluso por políticos, como señala Quemada (1995: 10):

Certes, l'argumentaire peut séduire: le latin n'était-il pas, il y a encore quatre siècles, la langue des Européens cultivés. Mais comment faire abstraction des effets et méfaits de l'unification linguistique sur les plans culturel, intellectuel, affectif, identitaire, autant que socio-économique, de l'appauvrissement et de la perte irrémédiable des valeurs et des patrimoines liés aux langues?

Convendría abrir una posible vía de salida en dos direcciones: una vía de consenso y debate y simultáneamente una vía política y educativa.

Mediante la primera se trataría de explicitar un estatuto adecuado que recoja la problemática de las diferentes lenguas y culturas europeas que hasta el momento no ha tomado en consideración un objetivo universalista y a la vez integrador, capaz de sobrepasar las reivindicaciones localistas culturales (regionalismos) que reclamando un lugar en el concierto europeo en nombre de una ideología o identidad asentada en un

territorio concreto, en un pensamiento, en una raza, se superpondrían a la realidad multicultural y plurilingüista europea, razón por la cual, cabe esperar cada vez con más empeño, una discusión y debate sobre cuáles serían las características que debe reunir la futura lengua de comunicación, del estatuto de las lenguas nacionales, del porvenir de las regionales, disociar las legítimas reivindicaciones político-económicas de cuestiones identitarias y de la lengua, en definitiva, debatir y correr el riesgo de implicar a los ciudadanos europeos en un proyecto claro e integrador porque la responsabilidad como europeos, Vez (1995: 107)

Es la de aunar esfuerzos a favor de una polifonía racional y realista, susceptible de favorecer la modernidad, el desarrollo y el funcionamiento armónico de toda la Unión sin el recurso a un medio lingüístico descafeinado. La Europa de la Regiones ha comprendido hace tiempo la trascendencia de este planteamiento para la futura situación de las lenguas y las culturas minorizadas.

Pero, simultáneamente, este proceso discursivo conllevaría otras exigencias supra-contextuales para proyectarse hacia la actuación política institucional y educativa que se fundamentaría en lo que Habermas (1992) denomina *la ética de la discusión*. Identidad supone alteridad. El «Yo» es, en primer lugar contacto social y cultural con uno mismo que se enriquece en proporción directa en la medida en que los contactos con los «Otros», con generaciones precedentes a través de textos y vivencias pero también con las contemporáneas a través de intercambios culturales cada vez más cambiantes y fértiles, como explicita el Consejo de Europa en su capítulo 6:

En este contexto, es importante fomentar el respeto `por la diversidad de lenguas y por el aprendizaje de más de una lengua extranjera en la escuela. No se trata simplemente de elegir una política lingüística en un momento importante de la historia de Europa, por ejemplo. Ni siquiera –por muy importante que esto sea- se trata de aumentar las oportunidades futuras para jóvenes competentes en más de dos lenguas. Se trata de ayudar a los alumnos a :

- Construir su identidad lingüística y cultural mediante la integración en ella de una experiencia plural de aquello que es diferente a lo propio
- Desarrollar su capacidad de aprender a partir de esta misma experiencia plural de relacionarse con varias lenguas y culturas

BIBLIOGRAFÍA

- Armán Lomba, L. (1988): «Interferencias en el aprendizaje de la pronunciación entre la lengua francesa y la lengua gallega», *Anales de Filología Francesa*, 9, pp. 1-7.
- Armán Lomba, L. (2002): «El francés busca su “temps perdu” en Europa», *Analecta Malacitana Electrónica*, 12, pp. 1-21, <http://www.anmal.uma.es/numero12/LOMBA.htm>.

- Armán Lomba, L. (2003): *Competencia Comunicativa Oral en Francés L2: Logros del alumnado al finalizar la ESO*, Vigo, Universidad de Vigo, (Tesis Doctoral en CD).
- Byram, M. y Zárate (1988): «La compétence socioculturelle dans l'apprentissage et l'enseignement des langues», *Le français dans le monde*, n° especial Julio, pp. 70-96.
- Cassen, B. (1982): «L'impérialisme linguistique de l'anglais», en Gèze Lacoste et al. (ed.), *Annuaire économique et géopolitique mondial, L'Etat du monde*, Paris, Maspéro.
- Claramunt, S. (1996): «Prólogo», en E. Martinell y M. Piñol, (eds) *La conciencia lingüística de Europa*, Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Conseil de l'Europe (1988): *Apprentissage et Enseignement des Langues Vivantes Aux Fins de Communication, Projet n° 12*, Strasbourg, Conseil de la Coopération Culturelle.
- Conseil de l'Europe (2001): *Cadre européen commun de référence pour les langues. Apprendre, enseigner, évaluer*, Conseil de la Coopération Culturelle, Comité de l'éducation, Division des langues vivantes, Paris, Conseil de L'Europe / Éditions Didier.
- Coste, D., D. Moore, y G. Zarate (1998): «Compétence plurilingue et pluculturelle», *Le français dans le monde*, n° especial Julio, pp. 8-67.
- Deth, J.P. (1979): *L'enseignement scolaire des langues vivantes*, Bruxelles, Aimav.
- Feron, F. (1990): *L'état de l'Europe*, Paris, Thoraval.
- Habermas, J. (1992): *De l'éthique de la discussion*, Paris, Cerf.
- Hagège, Cl. (1996): *Le français, histoire d'un combat*, Paris, Ed. Michel Hagège.
- Herreras, J.C. (1998): *L'enseignement des langues étrangères dans les pays de l'Union européenne*, Bibliothèque des Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain, Louvain-la-Neuve, Peeters.
- Labrie, N. (1993): *La construction linguistique de la Communauté européenne*, Paris, Honoré Champion.
- Neuner, G. (1988): «Le rôle de la compétence socioculturelle dans l'enseignement et l'apprentissage des langues vivantes», *Le français dans le monde*, n° especial Julio, pp. 97-154.
- Olbert, J. (1980): «L'Europe des langues: Une seule langue de communication ou pluralité linguistique?», *Actes du deuxième Colloque international Langues et coopération européenne*, Paris, Chirle, pp. 65-72.
- Picht, R. (1980): «Pour une revalorisation de l'enseignement des langues étrangères», *Actes du deuxième Colloque international Langues et coopération européenne*, Paris, Ciréel, pp. 37-40.
- Puren, Ch. (2004): «Del enfoque por tareas a la perspectiva co-accional», *Porta Linguarum*, I, pp. 31-36.
- Quemada, B. (1995): «Apprendre à comprendre les langues», en J.-P. Atal et al. (coord.), *Comprendre les langues aujourd'hui*, Paris, La Tilv, pp. 9-14.
- Veiz, J.M. (1995): «Le véhicule de culture de proximité», en J.-P. Atal et al. (coord.), *Comprendre les langues, aujourd'hui*, Paris, La TILV, pp. 95-108.
- Veiz, J.M. (1998): *Didáctica del E./L.E. Teoría y práctica en su dimensión comunicativa*, Granada, G.E.U.
- Weinrich, H. (1989): «Les langues, les différences», *Le français dans le monde*, 228.

Zay, D. (2002): «La formación y profesionalización del profesorado en Europa. ¿Una respuesta a la demanda social?», en J.M. Vez et al., *Políticas Educativas na Dimensión Europea. Interrogantes e reflexións no unbral do terceiro milenio*. Universidad de Santiago. Servicio de publicaciones del ICE, pp. 21-64.